

Congreso de Institutores de la América Latina, convocado por la Internacional de Maestros de la América (I. M. A.) Ya dimos a conocer anteriormente en nuestro boletín, la Orden del día, y la invitación dirigida al Secretariado de la I. T. E. (lo mismo que a su sección soviética).

En el mensaje que nuestro secretariado dirigió, a la II Convención, se señalaba la violenta acentuación de la lucha de clases en América Latina y, en consecuencia, la necesidad que tienen los institutores de tomar en esta lucha, una posición definida y preparar un plan de lucha apropiado. Se expresaba además la esperanza de que la II Convención de la I. M. A. realizaría este plan de lucha, rompiendo con el confusionismo ideológico y la tendencia de eludir la enorme importancia que tienen las cuestiones de la lucha de clases. Se hacía un llamamiento a la I. M. A. con el objeto de que deviniera una organización proletaria, al servicio no solamente de los educadores, sino también de toda la clase obrera en la lucha por su emancipación.

Este punto de vista había sido ya sostenido en América Latina, por nuestro Sindicato de Maestros del Uruguay sección de la I. T. E. y afiliado a la I. S. R) lo mismo que por los grupos de adherentes de I. T. E. en los diferentes países.

El Sindicato del Uruguay tuvo cinco de sus miembros en el seno de la Comisión Mixta del Congreso y además tres delegados directos en el Congreso mismo. Asistieron también dos representantes de la Lima Antimperialista, a la cual está adherida nuestra Internacional.

Sin embargo, el conjunto de las cuestiones inscritas en la Orden del Día de la Convención revelaba la intención de dar a este Congreso un carácter todavía más pedagógico que el que tuvo el Congreso de Buenos Aires (1928). La tarea de los verdaderos revolucionarios, se anunciaban difícil; se preveía una avalancha de elementos "idealistas", pacifistas vulgares, defensores de la escuela neutra,

anarcocristianos y otros agentes del capitalismo. Por otra parte, esos instrumentos del Imperialismo que se llaman: Internacional Pacifista de Europa (F. I. A. I) e Internacoinal de San Francisco (FF.U.A.P) comenzaban sus actividades con el objeto de acaparar a la I. M. A.

*
* *

Resumanos ahora el programa y la acción de la Convención de Montevideo.

1)—"Memoria del Consejo y Secretariado de la I.M.A." — Los secretarios respectivos, Godoy y Casanueva informaron verbalmente. Estos informes carecieron de la documentación necesaria e indispensable a un organismo internacional de lucha.

2)—"Revisión de las bases de la I. M. A. etc". — Se habló de la "creación de una cultura en los países de América", de la organización de un mercado editorial americano para la publicación, venta y canje de libros y revistas nacionales". Un informante de la minoría dijo, en la asamblea, dirigiéndose a los votantes de dicho proyecto: "Mientras vosotros queréis la creación de institutos de cultura para una minoría privilegiada, nosotros os recordamos que en el Continente tenemos muchos millones de analfabetos". Esta simple observación pone al descubierto la falsedad de toda la palabrería gastada para sostener proyectos inútiles.

3)—"Informe de las delegaciones sobre la realización de las conclusiones aprobadas durante la I. Convención" —El hecho de que no hubo un solo informe al respecto sigue dándonos a conocer la naturaleza peligrosa de la Convención.

4)—"Persecuciones al Magisterio". — Este punto pasó... al Tercer Congreso. Los graves convencionalistas determinaron tratar de preferencia los asuntos de orden pedagógico, aunque ninguno supo contestar a la preguntad de la minoría: dónde ter-